

## *... Y fue Pilar*

### 1.- Un retrato

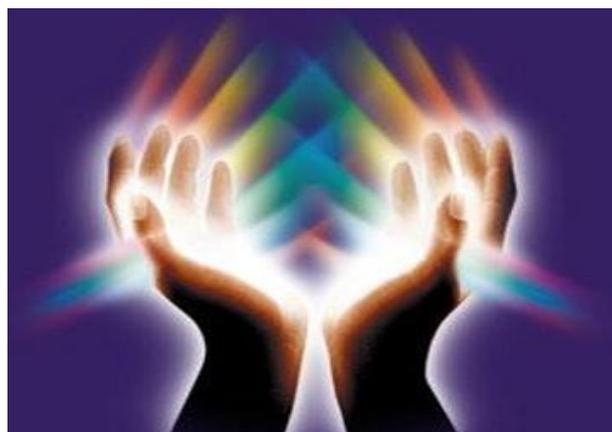


Con breves, pero intensas pinceladas, la pintan así las primeras hermanas:

*“Era delgada y pálida; negros ojos; mirada expresiva. Tenía “ángel”, expresión atractiva en gran manera. Manos bonitas. Talento excepcional; distinción. Escribía bien; muy instruida. Sabía bien de cocina. Sentada en la cama preparaba con facilidad cualquier postre”.*

### 2.- Una ventana al interior

Nos asomamos para tocar el alma de la M. Pilar



**¿SERÁ POSIBLE?** Como la mujer que toca el manto de Jesús, desde esa osadía, queremos adentrarnos en el espíritu de la M. Pilar y dejarnos sorprender por el

hermoso paisaje de su mundo interior. Ella también se asomó al corazón de Dios y se dejó cautivar por él. Si leemos detenidamente sus escritos y hacemos acopio de los anhelos y deseos expresados, nos daremos cuenta que su deseo más profundo y recurrente, el que da sentido a todo su ser y hacer es **cumplir la voluntad de Dios**, decirle Sí en todo momento, consciente de que si eso se cumple, todo lo demás irá bien. Nos remitimos a sus propias palabras:

***“Deseo que todas estén bien y con mucho ánimo para cumplir en todo la voluntad de Dios”*** (La Laguna, 20-X-1907).

***“Ya contaba yo con las dificultades que tendrían que presentarse, ya por una cosa, ya por otra, lo que es preciso es que sepamos ir las venciendo según la voluntad del Señor”*** (La Laguna, 23-X-1907).

***“... sigan pidiendo para que en todo obremos según la divina voluntad, que esto es lo único positivo (...) Como la mayor parte son ya religiosas formadas, estoy sumamente tranquila de que obrarán en todo conforme a su estado, sin otro fin que el de agradar a Dios nuestro Señor, y hacerse cada día más santas”*** (Laguna, 22-XI-1907).

***“...el cumplimiento de la voluntad del Señor es lo único que me anima a trabajar (...) Él nos dé luz a todas para que siempre obremos en conformidad con su adorable voluntad”*** (Laguna-26-XI-1907).

Estas expresiones de la Madre Pilar, nos remiten al siguiente texto de Mc 3, 34-35:

***“Estos son mi madre y mis hermanos, quien cumple la voluntad de mi Padre del cielo, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre”***. La Madre Pilar ha entendido muy bien que una manera inequívoca de entrar en comunión con Jesús es cumpliendo la voluntad de Dios.

Mujer de corazón agradecido: ***“...con muchísima frecuencia elevamos nuestro corazón al Señor y le damos fervientes gracias por el beneficio que nos ha hecho”*** (La Palma, 27-II-1908).

Con capacidad de asombro ante la obra del Creador: ***“El más hábil artista no acertaría a pintar cuadro tan completo como el que presenta la vista de La Palmita”*** (La Palma, 27-II-1908).

Y cuando llega el dolor, en este caso la muerte del P. Cueto, acepta, como lo más conveniente, la voluntad de Dios: ***“Sea el Señor bendito que así lo ha dispuesto, porque nos convenía”*** (Laguna, 10-XII-1909).

Cultiva y promueve una espiritualidad integradora. La presencia de Dios lo impregna todo: oración, relaciones fraternas y una vida apostólica que siempre soñó

amplia y abierta. En una carta fechada en 24 de Enero de 1894, la M. Pilar escribe: ***“Al decir que las hermanas están bien es en todos los sentidos; porque si la parte espiritual marchara mal no habría la paz que reina en todas ni la unión de voluntades”***.

Nuestras primeras hermanas, también escriben sobre la espiritualidad de la M. Pilar. En un breve manuscrito que titulan “HISTORIA DE LA CONGREGACIÓN”, un tanto anónimo y espontáneo que consta de once páginas escritas por ambas caras, nos cuentan, entre otras cosas, lo siguiente:

***“La Madre Pilar quiere acogerse a una Orden o Congregación ya establecida y aprobada por la Santa Sede, y se lo indicó al P. Cueto; éste lo vio bien, y entonces ella después de pedir muchas oraciones y pedirle al Señor le indicase su voluntad, se determinó por la Orden Dominicana”***

***“Su gran preocupación, desde el primer momento en el que se determinaron a ser dominicas, fue asimilar perfectamente el espíritu de la Orden en sus más auténtica realidad. No perdonó medio para ello: quería que la Congregación fuera auténticamente dominica”***

***“Practicaba la caridad en todas sus formas y la enseñaba, más que con palabras, con sus propios ejemplos”***.

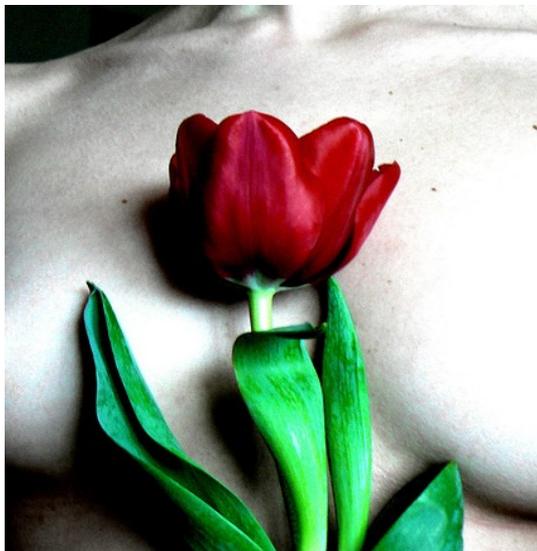
***“Era muy cariñosa y caritativa. Con frecuencia, salía de nuestra casa, cuando estábamos tan necesitadas, llevando una cesta de arroz, bacalao, papas, tomates, etc. a familias necesitadas que no queremos nombrar”***.

***“No cantaba, no bailaba, ni pintaba; pero era una verdadera artista del espíritu fino y delicado. Ponía todos los medios para elevar a sus Hijas a una esfera superior... ¡Qué pena que muriese tan joven!***

***“El Jueves Santo se volvía loquita para darle el mayor esplendor posible al culto del Santísimo. Vivía intensamente toda la Semana Santa, pero ese día de manera especial. Sus dos grandes días, podemos afirmar que eran el Jueves Santo y el día de la Inmaculada”***.

Mujer ***reconciliada y reconciliadora***, trató de acortar distancias con su propia familia (recordemos que la abuela la desheredó por dejar al esposo); con las Hijas de Cristo Rey, ruptura que le supuso mucho sufrimiento; y en el cotidiano vivir la vida fraterna y apostólica, como religiosa dominica.

### 3.- Para amar y ser amada



Pudiéramos hablar de sus viejos amores: familiares y sociales, pero, en esta ocasión, nos remitimos a la **vida fraterna**. Nos introducimos en su corazón, lugar donde anidan sus afectos, y escuchamos la voz que los expresa:

***“Cariñosos recuerdos para las Novicias y Hnas. de Obediencia; dígales que tengo muchas ganas de verlas a todas...”*** (Carta a Sor Jesusa, Puente Viesgo, 19-IX-1900).

***“Yo tengo muchas ganas en saber de cada hermana en particular y por ella misma”***  
(Carta a Sor Ceferina, enferma de la vista, 30-V-1906).

***“Vale más que pase yo los trabajos de cuerpo presente que fuera serían doble, al saber que las hermanas estaban angustiadas. Yo deseo que las cartas de ahí me sirvan de alegría, y me ayuden a soportar las penalidades que toda fundación trae consigo”*** (Carta a las Hnas. de Las Palmas, La Laguna, 4-XI-1904)

***“Hoy tenemos un día hermosísimo y con él han renacido mis fuerzas perdidas en los anteriores; gracias al Señor me encuentro casi normal ¿Cómo están por ahí mis queridas Hermanas? Las constipadas que aquí había están de nuevo en activo servicio, aunque Sor M<sup>a</sup> I pertenece al perpetuo pasivo”*** (Carta a la Comunidad de Las Palmas, La Laguna, 8-XII-1907).

En de Navidad de 1907, la Madre Pilar que está consolidando la fundación de La Laguna, escribe a las Hermanas de Las Palmas con especial ternura. Esta carta pone de manifiesto el cultivo de la alteridad, el conocimiento de las personas y la cercanía a cada una. Ponemos algunos fragmentos:

*“Madre Amparo, que el Señor la confirme en sus buenos propósitos...”*

*“Sor Matilde, me figuro que cuando nos veamos estará usted hecha una consumada artista...”*

*“Sor Inés, muchas gracias por sus caritativos ofrecimientos...”*

*“Sor Teresa, me alegro mucho de que la inglesa haya salido tan buena, dígame algo de mi parte. Yo pediré al Señor que la confirme en su vocación para que llegue a ser una Dominicana ejemplar...”*

*“Sor Ceferina, ¿qué tal vamos con el sacristán? ¿Se quejan los manteles?...”*

*“Sor Rosa, muchas gracias tenemos que darle a Nuestro Señor por el buen resultado de la medicina; es de esperar que a medida que usted se va robusteciendo vaya desapareciendo la destemplanza que le queda...”*

*“Sor Dominica, hace tiempo que no veo una letra de usted...con tal que usted no esté enferma con algunos de los catarros que suelen darle, bien está, pues yo no quiero que por mi tenga que atarearse...”*

*“Sor Amada,... he sabido con mucha pena que sus hermanos no están mejores y cuánto sufre por esto su pobre padre; el Señor atienda a esta necesidad como se lo pido en mis pobres oraciones...”*

*“Sor Imelda, tengo la confianza de que usted estará trabajando mucho para salir adelante... ¿Cómo vamos del sueño y demás? Yo no la olvido en mis pobres oraciones...”*

*“Adiós, queridísimas Hermanas, que el Divino Niño de Belén estreche más y más los lazos de caridad con que nos ha unido...”*

Amando es amada, porque, en el decir de Santa Teresa de Jesús, “Amor saca amor”. La Madre Pilar fue muy querida por las hermanas, alumnas y cuantas personas la conocieron. Así lo afirman nuestras primeras hermanas, en el manuscrito citado:

*“Daba clase a las niñas mayores... Todas las querían muchísimo y estaban orgullosas de ella”*

*“No tenía oído ninguno, pero por alegrarnos cantaba aún convencida de servir de objeto de risa. Las niñas por respeto no se reían. Otra religiosa (M. Mercedes) formó una corona de hierbajos y flores amarillas y la coronó solemnemente en atención a sus maravillosos cantos; ella llevó la broma diciendo que se la conservarían”.*

Cultivaba con frecuencia el sentido del humor y repartía alegría allí donde estaba. Además de verlo reflejado en sus cartas, las primeras hermanas no dudan en afirmar:

***“Al lado de ella no se podía estar triste”***

Practicó el amor a través de una gama infinita de gestos concretos. Por eso, las hermanas que la conocieron de cerca, escriben:

***“La Madre no era desconfiada. Como persona muy superior jamás criticaba, ni permitía que nadie lo hiciera en su presencia...Practicaba la caridad en todas sus formas y la enseñaba más que con palabras, con sus propios ejemplos. Siempre fue generosísima con los pobres y humildes”***

Una de las primeras hermanas que se auto denomina “Una agradecida Hija”, escribe:

***“Nunca olvidaré su salida de esta casa, en octubre de 1909. Todas reunidas en el Capítulo le dábamos un cariñoso abrazo sin pensar que era el último y que aquella despedida “hasta pronto” era un adiós hasta el cielo, donde a todas nos aguarda y ruega por nuestra amada Congregación, por la que tanto se desveló y trabajó”***

#### **4.- Mujer de urgencias evangélicas**

Ya en el Beaterio del Santísimo Sacramento, junto a Religiosas Agustinas, descubre la urgencia de la formación de la mujer, especialmente de la mujer de escasos recursos. Allí pasa un tiempo dando clase a niñas pobres. Es curioso constatar que la misión apostólica de las Hijas de Cristo, donde ingresa y hace sus Votos la Madre Pilar, se dedica a la educación de la mujer de clase social pobre.

En Madrid, conoce al P. Cueto. Este encuentro trascenderá la vida de ambos, por ser alumbrador de un proyecto apostólico que aún permanece vivo: la educación cristiana.

Escuchemos de nuevo la voz de esta mujer que educa y evangeliza, en perfecta simbiosis:

***“...Una sola de estas niñas que sea en lo sucesivo la base de una familia verdaderamente cristiana, ha de hacer grata al Señor nuestra obra”*** (Carta al Padre Cueto, La Laguna, 7-XII-1907).

***“...tengo vivísimo deseo de hacer la fundación en proyecto, porque todos nos dicen que es una gran necesidad, en aquella isla (La Palma) que se eduque a la mujer cristianamente”*** (Carta al Padre Cueto, La Laguna, 21-XII-1907).

***“...Yo estoy cada vez más convencida de que la regeneración social ha de empezar por la mujer”*** (Carta al Padre Cueto. La Laguna, 26-XII-1907).

***“... Que los profesores y discípulas crezcan en santidad”*** (Carta a la M. Ceferina. Las Palmas, 11-XII-1908).

Al contemplar el itinerario pedagógico de la Madre Pilar, descubrimos en él la utopía del Reino. Los principios que fundamentan su acción educativa están inspirados en el Evangelio. De ahí la referencia a criterios de identidad, autenticidad y coherencia. Desea que el rostro de la comunidad religiosa sea el rostro de Jesús y que la pedagogía que desarrollan sea la del Maestro de maestros.

También cuentan nuestras primeras hermanas: ***“La labor escolar de la Rma. M. Pilar era, como dice Pascal, dos caminos por los cuales penetra la verdad en las almas: el entendimiento y el corazón. Para que el entendimiento acepte las verdades, basta demostrarlas; para que el corazón las reciba, es preciso que agraden. Esto (...) fue el programa pedagógico de la M. Pilar.***

***Su atracción singular, la seducción incomparable que emanaba de toda su persona le sirvió en gran manera para realizarlo. Supo tener la habilidad de conservar una de las cualidades que más se descuidan en la educación: la juventud del alma del educador. Por esta juventud se adentraba en los más íntimos repliegues del alma infantil, y así como las madres imitan la dulce charla de sus hijos para ser mejor comprendida, así ella se adaptaba, se adentraba en sus alumnas que la querían con sumo respeto y atención”***

El itinerario pedagógico-espiritual de la Madre Pilar, ciertamente que da para mucho. Tal vez, a lo largo de este año, El Telar pueda hacer una recopilación de textos, aunque vamos adelantando algunos. En el Manuscrito hay un texto firmado por “Madre Rosario” que dice:

***“Las normalistas estaban convencidas de que la Madre Pilar sentía por ellas una especial predilección y, todavía, recuerdan lo mucho que disfrutaban en las horas de clases, por el interés que se tomaba en hacernos comprender las explicaciones: con un cariño y un gran interés más que maternal, haciéndonos así cumplir todo lo de la clase con placer y alegría.***

***Y más aún cuando trataba de hacernos amar el deber por la virtud, agradando en todo a Dios.***

Desde que hay la mínima posibilidad económica, se abre la Escuela Profesional Femenina. El Boletín Eclesiástico de Canarias, atribuye la iniciativa en exclusividad al Padre Cueto. Pero ¿quién estuvo al frente? Sinceramente pensamos que fue obra de ambos: el Obispo y las Dominicas. Sólo citamos algunos fragmentos:

*“De todos es conocida la falta que hace en esta población, en donde tanto abunda la clase menesterosa, un centro docente en el cual la hija del pobre pueda recibir gratis una sólida enseñanza religiosa, literaria y de labores, suficiente para formar y educar el corazón...”*

*“Esta falta viene a llenarla satisfactoriamente la Casa Colegio de San José...dirigido por las religiosas Dominicas, clases gratuitas, para jóvenes pobres...”*

También nos asomamos al espíritu misionero de la Madre Pilar, además de su proyección en Canarias, tuvo la maleta lista para viajar a América. Así nos lo cuentan nuestras Hermanas:

*“La Madre siempre tuvo grandísimo deseo de fundar en América. En una ocasión supo que el P. Jacinto Figueira, que era Provincial de la Bética, iba a realizar la visita en América; estábamos nosotras de vacaciones en Teror, en Palacio, y propuso la Madre al Sr. Obispo bajar a hablar con él y proponerle acompañarlo a América para hacer una fundación...”*

No pudo llevarse a cabo, pero no fue por la falta de riesgo de la Madre Pilar. En un momento, al P. Jacinto le pareció factible y, cuando la M. Pilar y otra hermana tenían el equipaje listo, les dijo que el momento no era oportuno.

Así mismo, aparece en el Manuscrito, de manera escueta: **Estuvo en África**. ¿Es cierto? ¿Cuándo y cómo? No sabemos nada al respecto. Pero de lo que sí estamos seguras es de la pasión misionera de la Madre Pilar, de unos pies listos y un corazón dispuesto para dar cumplimiento al mandato evangélico: **VAYAN POR EL MUNDO Y PREDIQUEN LA BUENA NOTICIA DE JESÚS**.

